

Serie Josué

5. Estrategias para la victoria en tu vida - Josué 5:13-6:21

Si estás en el lado de Dios jamás estarás luchando solo(a). Puedes hasta perder algunas batallas, pero en el final la victoria será tuya. Para alcanzares la victoria tienes que acordarte de las siguientes cosas:

1. Si estás en el lado de Dios jamás estarás luchando solo(a)

Josué 5.13-15 **Cierto día Josué, que acampaba cerca de Jericó, levantó la vista y vio a un hombre de pie frente a él, espada en mano. Josué se le acercó y le preguntó: ¿Es usted de los nuestros, o del enemigo? ¡De ninguno! respondió. Me presento ante ti como comandante del ejército del Señor. Entonces Josué se postró rostro en tierra y le preguntó: ¿Qué órdenes trae usted, mi Señor, para este siervo suyo? El comandante del ejército del Señor le contestó: Quítate las sandalias de los pies, porque el lugar que pisas es sagrado. Y Josué le obedeció.**

a. La victoria que el pueblo de Israel iba a tener empezó con humildad. Josué se postró sobre su rostro, quitó su calzado en humildad, y entregó sus planes a su Comandante. Es deseaba conocer lo que Dios quería que hiciera. No podremos tener victorias de Dios en público a menos que tengamos esta actitud en privado. Grandes victorias empiezan con humildad y sumisión.

No deberíamos preguntar si Dios está de nuestro lado para sino tratar de hacer lo que sea necesario para estar del lado de Dios. ¿Estamos en el lado del Señor o en contra de El? En cuanto a las cosas del Reino de Dios ser neutral no es una opción. Es por eso que Lucas 11.23 dice: **El que no está conmigo a mí se opone, y el que no trabaja conmigo, en realidad, trabaja en mi contra.** Hoy somos confrontados con muchas batallas y es importante asegurarnos de que estamos del lado del Señor en todos nuestros enfrentamientos.

b. La presencia del Comandante del ejército del Señor demuestra que Israel no estaría luchando solo. Si estás en el lado de Dios jamás estarás luchando solo.

Dios comienza por dar a Josué una promesa. Josué 6.2 **¡He entregado en tus manos a Jericó, y a su rey con sus guerreros!** El Señor proclama la victoria de Israel sobre la ciudad de Jericó como si ya hubiera ocurrido.

Romanos 8.31 afirma que, **Si Dios está a favor de nosotros, ¿quién podrá ponerse en nuestra contra?** Eso significa que no tendremos algunos contratiempos. Durante la segunda guerra mundial muchas batallas se perdieron, pero los aliados terminaran ganando la guerra. La verdad es que hasta podremos perder algunas batallas en el camino, pero el Señor ya ha ganado la guerra y mientras que estamos de su lado, seremos ganadores. Por eso Pablo afirma que afirma que **somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.** Romanos 8.37, 39.:

2. Para ganar la guerra tienes que obedecer a sus instrucciones

Josué 5:3-5 **Tú y tus soldados marcharán una vez alrededor de la ciudad; así lo harán durante seis días. Siete sacerdotes llevarán trompetas hechas de cuernos de carneros, y marcharán frente al arca. El séptimo día ustedes marcharán siete veces alrededor de la ciudad, mientras los sacerdotes tocan las trompetas. Cuando todos escuchen el toque de guerra, el pueblo deberá gritar a voz en cuello. Entonces los muros de la ciudad se derrumbarán, y cada uno entrará sin impedimento.** Las instrucciones que Josué recibió deben haber parecido un poco extrañas. Marchar alrededor de la ciudad en silencio una vez al día durante siete días, después hacer mucho ruido y esperar que las paredes cayeran, no estaría en ningún manual militar de

la época. Dios no necesitaba de 7 días para entregar la victoria, pero esto fue una prueba a la fe de los israelitas y su disposición a seguir a Dios plenamente a pesar de lo que pensaban y sentían.

¿Qué creen que el pueblo de Israel pensaba mientras marchaban por la ciudad? Los muros de Jericó eran altos, las puertas enormes y estaban cerradas. La estrategia no hacía sentido ¡Me imagino que muchos tendrían pensado en desistir mientras otros protestarían!

Tal vez lo que la Biblia te manda hacer no hace sentido, pero no dejes de obedecer a los mandamientos de Dios, independientemente de los muros delante de ti y de tus sentimientos. La razón por la cual el "Arca de la Alianza" iba adelante de los israelitas, indica que esta no era una batalla de los israelitas, pero sí del Señor. Hay batallas que lo único que Dios quiere que hagamos es creer y obedecer.

3. La mejor manera de escuchar a Dios es estar en silencio

Josué 5.10 **Al resto del pueblo, en cambio, Josué le ordenó marchar en silencio, sin decir palabra alguna ni gritar hasta el día en que les diera la orden de gritar a voz en cuello.** El pueblo es instruido a permanecer en silencio hasta que escucharan la trompeta, luego podrían gritar.

a. Imagino que una de las razones para el silencio fue porque si ellos hablasen unos con los otros creo que no continuarían. Supongo que tendrían muchas preguntas y dudas. ¿Por qué tenemos que hacer esto? ¿Cómo es que los muros van a caer? ¿Cuándo va a acontecer? ¡Este Josué está loco! Es difícil estar en silencio y confiar porque nuestra naturaleza prefiere hablar, quejarse, protestar. Muchas veces deberíamos cerrar la boca ya que nuestras palabras desalientan a los demás y roban la fe. Si tus palabras no van a edificar y a alentar la fe de tu hermano(a) es mejor que las guardes para ti.

b. La segunda razón para estar en silencio es que los llevaría a enfocarse en Dios. El silencio dice que no hay nada que yo pueda hacer sino confiar y obedecer. Muchas veces eso es todo lo que podemos hacer, enfocar en Dios, confiar y obedecer.

c. La tercera razón es porque si hablamos todo el tiempo, Dios no puede hablar. La palabra de Dios revela que escuchamos mejor la voz de Dios cuando nos quedamos en silencio. El salmista dice **“¡Quédense quietos y sepan que yo soy Dios!... El Señor de los Ejércitos Celestiales está entre nosotros; el Dios de Israel es nuestra fortaleza.** Salmos 46:10-11 y en Isaías 30.15 leemos **Esto dice el Señor: Ustedes se salvarán sólo si regresan a mí y descansan en mí. En la tranquilidad y en la confianza está su fortaleza;**

Dios podría haber derrumbado las murallas en 2 minutos, pero deseaba ver si Su pueblo obedecería y también necesitaba de tiempo para derrumbar las paredes que estaban adentro del corazón de su pueblo. Antes de que los Israelitas pudieran lograr la victoria sobre el enemigo, tenían que experimentar la victoria sobre el pecado y ellos mismos.

Dios puede contestar inmediatamente a nuestras oraciones, pero lleva más tiempo a cumplir sus propósitos dentro de nosotros. Los problemas más difíciles no son necesariamente los que están adelante de nosotros, sino lo que existe adentro de nosotros.

Es más fácil para Dios hacer un milagro que llevarnos a tratar con nuestro orgullo, la falta de perdón, la infidelidad, el egoísmo, la idolatría, etc. Esas cosas llevan más tiempo a remover que los muros de afuera porque requieren nuestra colaboración y muchas veces no estamos dispuestos a reconocer nuestros pecados y arrepentirnos.

4. La victoria es tuya si no te das por vencido(a)

Josué 5.16,20 **A la séptima vuelta, los sacerdotes tocaron las trompetas, y Josué le ordenó al ejército: ¡Empiecen a gritar! ¡El Señor les ha entregado la ciudad! Entonces los sacerdotes tocaron las trompetas, y la gente gritó a voz en cuello, ante lo cual las murallas de Jericó se derrumbaron. El pueblo avanzó, sin ceder ni un centímetro, y tomó la ciudad.** ¿Que hubiera acontecido si desistieran al 4º día? Nada. Muchas veces no recibimos lo que Dios tiene reservado para nosotros porque desistimos.

El profeta Samuel dice escribió **Qué es lo que más le agrada al Señor: ¿tus ofrendas quemadas y sacrificios, o que obedezcas a su voz? ¡Escucha! La obediencia es mejor que el sacrificio, y la sumisión es mejor que ofrecer la grasa de carneros.** 1 Samuel 15:22 La obediencia es lo que agrada y honra más a Dios.

Nosotros enfrentamos a muchos «Jericós» en la vida y a menudo somos tentados a darnos por vencidos. Muchos no reciben respuestas a sus oraciones simplemente porque han desistido de dar las vueltas necesarias en la conquista de su Jericó personal, desisten demasiado temprano.

Es posible que hayamos estado haciendo bien las cosas, pero simplemente dejamos de hacerlas. La fe y la paciencia van juntas. Mantener silencio y esperar el tiempo designado por Dios requiere fe y disciplina, y eso es difícil para nosotros.

5. El día de juicio llegará

El pueblo de Jericó no solo sacrificaba niños al dios Moloc, pero abrazaban la inmoralidad sexual, usaban magia y hechicería. Ahora, después de años de maldad, el tiempo del juicio había llegado. La orden dada para que todos fueran exterminados es bien dura pero la verdad es que Jericó tuvo tiempo suficiente para arrepentirse y volver de sus caminos malos. La gente de Jericó tuvo oportunidades para arrepentirse, pero rechazaran esas oportunidades.

De la misma manera si no estamos del lado de Dios y nos arrepentimos, el juicio llegará para los que hoy viven de la misma manera. El apóstol Pedro advierte **Quiero recordarles que, en los últimos días, vendrán burladores que se reirán de la verdad y seguirán sus propios deseos. V.9 En realidad, no es que el Señor sea lento para cumplir su promesa, como algunos piensan. Al contrario, es paciente por amor a ustedes. No quiere que nadie sea destruido, quiere que todos se arrepientan.10 Pero el día del Señor llegará tan inesperadamente como un ladrón...** 2 Pedro 3:3,9-10

Es necesario recordar que:

1. La victoria empieza con humildad y sumisión
2. Si estás en el lado de Dios jamás estarás luchando solo(a). Puedes hasta perder algunas batallas, pero en el final la victoria será tuya.
3. Obedece a las instrucciones de Dios. ¿En qué áreas sabes no estar obedeciendo a lo que El espera de ti?
4. La fe y la paciencia van mano a mano. Dios hace todo bello en su tiempo.
5. La victoria es tuya si no te das por vencido. Quizás tienes que volver a orar por algo que desististe.
6. Nadie puede tomar una ciudad solo. Josué tenía la leal cooperación de los sacerdotes y del pueblo, y juntos vencieron al enemigo. No camines solo alrededor de tu Jericó. Busca la ayuda, el apoyo necesario de otros guerreros que caminaran y gritaran a tu lado mientras buscas victorias sobre los muros que hay en tu vida.